

APROXIMACION A LA PROBLEMATICA DEL NIÑO SORDO

Durante mucho tiempo se ha considerado a los niños sordos como seres insociables, tristes, agresivos, como débiles mentales y por lo tanto se les ha marginado una vez y otras han sido objeto de una educación que no atendía a sus necesidades.

Gracias a los adelantos en el terreno médico, psicológico, social y técnico, actualmente existe una visión distinta de esta deficiencia. Se habla de incluir a los sordos entre los oyentes e incluso algunos son partidarios de que desaparezcan los colegios especiales para los sujetos con déficit auditivo. Nosotros propondremos una alternativa educativa una vez revisados todos los pasos necesarios que el sujeto tiene que seguir para poder lograr su inserción social.

El primer paso a dar es la detección de la deficiencia, labor de gran importancia ya que el no diagnosticar que un niño está afecto de un déficit auditivo o el descubrirlo tardíamente es hacerle correr un grave riesgo cuyas consecuencias difícilmente podrán paliarse. En esta labor debemos colaborar todos, padres, profesores, familiares y amigos, a través de la observación que puede contribuir a la detección de una posible sordera que podrá ser diagnosticada mediante un estudio clínico y psicopedagógico.

Respecto a la educación del lenguaje, se debe llevar a cabo desde que se ha hecho el diagnóstico, a ser posible dentro del primer año de vida, para permitir por una parte una adaptación precoz a las sensaciones auditivas con la ayuda de los aparatos o prótesis que deberán colocarse de acuerdo con la deficiencia y siguiendo el consejo del médico otorrino, y por otra el aprendizaje de la lengua en su doble aspecto decodificador (comprensión) y codificador (emisión) en su momento óptimo. Efectivamente detección y diagnóstico son dos pasos importantes e imprescindibles, pero de nada sirven si no van seguidos de una educación apropiada para la adquisición del lenguaje y de la palabra. - S. Borel Maissonny considera tres categorías educativas esenciales:

- 1- Los sordos que, no habiendo jamás oído la voz, no tienen ninguna idea de la palabra humana, por el hecho de una sordera profunda o total.
- 2- Los sordos que oyen la voz sin comprender la palabra.
- 3- Aquellos que, debido a sus lagunas auditivas no comprenden más que parcialmente la palabra.

A cada uno de estos niveles le corresponde un modo distinto de aprendizaje, pero en todos ellos la comprensión está muy sujeta a la lectura labial que debe emprenderse en el seno de la familia. Al igual que hay una notable diferencia entre el oyente que ha recibido una adecuada estimulación verbal y el que no la ha recibido, con el niño sordo

ocurre lo mismo pero más acentuado, por lo que se tendrán en cuenta algunos consejos básicos:

- Proporcionarle la misma estimulación verbal que si se tratara de un oyente.
- Colocar el rostro a la altura de la visión del niño, procurando que esté bien iluminado para que aquel puede ver los movimientos de la boca.
- Pronunciar lentamente pero de manera natural sin gesticulación artificiosa.
- Procurarle la posibilidad de desmutización y aprendizaje del lenguaje.

Así preparado consideramos que el niño puede integrarse en la escolaridad normal o oyente, lo cual no quiere decir que se espere milagrosamente una normalización, sino que hay que tener en cuenta que precisará una ayuda adecuada a través de la creación de sordera de cada niño, a fin de conseguir el máximo desarrollo del lenguaje y de la palabra.

Como norma general optamos por la inserción del niño en la escuela de oyentes desde la maternal y hasta que le sea posible seguir el ritmo de la escolaridad normal, + teniendo presente que debe haber siempre una estrecha colaboración entre el profesor de la escuela, los padres y el educador especializado.

Vicenta Cardona Cardona
M^a Victoria Secall de Fermentino



LLIBRES I PAPERS

PLAÇA SANTA EULALIA, 6

TEL. 21 73 30

PALMA DE MALLORCA